

PRÓLOGO

Dieter Nohlen es uno de los más extraordinarios politólogos en Alemania; experimentó en Heidelberg su socialización científica dentro de la escuela de Dolf Sternberger y Carl Joachim Friedrich. Heidelberg valía como sede de una ciencia social impregnada por las ciencias de la cultura, que vinculaba de hábil manera la enseñanza de las instituciones y la historia de la política. Nohlen defiende dicha tradición hasta nuestros días, por ejemplo en su historia del Instituto de Ciencia Política con motivo del quincuagésimo aniversario de su fundación en la Universidad de Heidelberg. Sin embargo, Nohlen no es un “paleoinstitucionalista” como la generación anterior que, por ejemplo en la persona de Friedrich, pensaba todavía fuertemente a partir del derecho constitucional. Nohlen desarrolló aún más los conceptos del maestro, pero sin caer en una corriente de moda, que Philippe Schmitter recientemente nombró en tono de burla “neo-neo-institucionalismo”. Al contrario de los “antiguos maestros”, que condenaban los datos estadísticos, los trabajos de Nohlen están llenos de ellos. A diferencia de Sternberger, nunca los hizo procesar por sus asistentes, para luego mandarlos como un ensayo al apéndice.

Dieter Nohlen comenzó como asistente de Sternberger, colaborando en el “Manual de elecciones” (*Handbuch der Wahlen*).¹ Pero no se quedó como un simple “carretero”.² Ya en un trabajo temprano de 1969 escribió acerca de una “Introducción conceptual en la sistemática electoral” (*Begriffliche Einführung in die Wahlsystematik*). Desde entonces puede decirse que ha alcanzado una posición monopólica en la clasificación y evaluación de los sistemas electorales en todo el mundo. Nunca ha permanecido como un ideólogo del sistema electoral o incluso como un propagandista del sistema electoral británico de mayoría, como lo fueron Hermens y

¹ Sternberger y Vogel, *Die Wahl der Parlamente und anderer Staatsorgane* [“La elección del parlamento y de otros órganos estatales”], 1969, vol. 1.

² El autor utiliza la palabra “Kärner” (cochero o carretero), en el sentido de quien trabaja para otros; con la denominación “Kärrenerarbeit” (trabajo de carretero) se designa en Alemania al trabajo rudo que alguien tiene que realizar (nota de los editores).

Sternberger. Yo me sentía muy unido a él ya en nuestros tiempos como asistentes, pues veíamos con cierto escepticismo la propaganda en favor de un sistema electoral de mayoría en Alemania y no pensábamos acríticamente como anglófilos. Dicha propaganda, lanzada en una revista, estuvo a punto de tener éxito, si es que en épocas de la Gran Coalición³ en 1966-1969, los socialdemócratas no hubiesen abandonado el consenso con los demócrata-cristianos al olfatear súbitamente la oportunidad de formar coalición “medio de izquierda” con un Partido Liberal (FDP) recién convertido en liberal de izquierda, como efectivamente ocurrió en 1969 bajo Willy Brandt. El sistema electoral de mayoría hubiese arruinado sin duda alguna al FDP y a los subsiguientes terceros partidos como “Los Verdes” y “Los de Izquierda”.

En 1978, Nohlen escribió “Los sistemas electorales del mundo” (*Wahlsysteme der Welt*), trabajo pionero para muchos países; no se mantuvo, empero, como un exclusivo especialista en derecho electoral, sino que investigaba las relaciones entre “derecho electoral y sistemas de partidos”, otra obra de referencia, que en 2009 apareció en su sexta edición. Nohlen dominaba no solamente el debate en Latinoamérica —durante muchos años apareció más de la mitad de sus publicaciones en español—, sino que obtenía fama internacional en el mundo anglosajón con obras enciclopédicas sobre *Elections in Africa* (1999), *Elections in Asia and the Pacific* (2001) y *Elections in the Americas* (2005), publicados por la Oxford University Press, si bien él se encuentra más cercano a la tradición hispana que a la anglosajona. Cuando se introdujo en la ciencia política el nuevo paradigma de la “investigación de la transformación de sistemas”, se interesó por primera vez, al colapsarse el comunismo, por Europa del Este. Con Mirjana Kasapović escribió en 1996 el libro *Sistemas electorales en Europa Oriental* (*Wahlsysteme in Osteuropa*), que, debido a conceptos poco claros de las élites y a una orientación no empírica de los científicos, fue muy importante en esos lugares para combatir las ilusiones de que, con la adopción de cualquier sistema electoral, se podría garantizar la democratización.

De manera similar a la Escuela de Cambridge en la historia de las teorías políticas, Nohlen llegó al “contextualismo”. Los efectos de los sistemas electorales no pueden predecirse *a priori*, sino que dependen del contexto.

³ Es decir, entre el Partido Socialdemócrata de Alemania y la Unión Demócrata-Cristiana (nota de los editores).

De ahí que no se puedan construir sistemas desde una “lógica de la función”. Dieter Nohlen incluyó en sus análisis factores del medio ambiente de manera más fuerte que las investigaciones llevadas a cabo hasta entonces. Sus trabajos tempranos acerca de España y los posteriores sobre países latinoamericanos considerados de forma aislada, como Chile, le hicieron resistir la tentación de calcular “por encima” de países individuales y de sus culturas, como sucede no rara vez en los Estados Unidos. La “sensibilidad al contexto” significa incluir conocimientos sobre la estructura e historia del sistema a tratar.

De manera constante, Nohlen ha ampliado sus intereses, publicando desde temas como el federalismo en Alemania hasta las reformas en Bolivia. Sobre todo en Alemania se ha ocupado también de las sentencias del Tribunal Constitucional Federal acerca de cuestiones electorales, y todavía durante las más recientes elecciones en ese país en 2009 ha mostrado en la prensa su ilustrativa visión en torno a una característica especial del derecho electoral alemán, que en las discusiones entre los partidos se había exagerado: los escaños excedentes, que resultan de un sistema electoral en el que cada elector posee dos votos.

Si bien Nohlen tiene sus propias convicciones políticas, nunca se dejó atar a un partido, aun cuando, en alguna ocasión, haya actuado como representante de la Fundación Konrad Adenauer en América Latina, antes de volver a la ciencia —¡gracias a Dios!— para escribir su habilitación en Tübingia y finalmente convertirse en profesor en Heidelberg.

Nohlen ha sido independiente y no ortodoxo. Nunca se ha guardado de debatir con personajes de talla internacional como Lijphart o Juan Linz, poniendo en la picota su ortodoxia. Y no solamente en cuestiones de derecho electoral asume una postura: cuando revivió una antigua discusión de la “grandpa’s political science” —en algún tiempo sostenida entre Laski y algunos estadounidenses—, acerca de cuál es el sistema más adecuado para el desarrollo democrático, si el presidencial o el parlamentario, Nohlen, apoyado en sus profundos conocimientos sobre Latinoamérica, contradujo a Linz en su dogmática opción por el parlamentarismo. A fin de cuentas, ocasionalmente, incluso algunos experimentos parlamentarios, como en Brasil, no pudieron mantenerse, y casi siempre las opciones ni siquiera eran posibles entre un sistema parlamentario y uno presidencial, puesto que surgieron muchas formas mixtas, antes de que Duverger (no muy correctamente), hablase de un “sistema semipresidencial”. La empiria va para

Nohlen, incluso en estas controversias, antes que la lógica de sistemas. Su empiria es empíricamente plena y no se pierde ni en *survey-studies* ni en atrevidas correlaciones de datos agregados como ocurre con algunos estudiosos de la transformación de sistemas.

Dieter Nohlen ha celebrado su 70 aniversario y le deseamos todavía muchos años con su estupenda fuerza científica creadora.

Klaus von BEYME